

Morelia, Mich., a 10. de febrero de 1964.

Señor Doctor
Manuel Gutiérrez.
Cárcel Municipal de
Puruándiro, Mich.

Muy estimado y fino amigo:

Estoy enterado de su carta y lamento la situación en -
que se encuentra. Ojalá que no tenga que echar de menos a -
sus amigos, acontecimiento que es lo que más duele en las -
condiciones que usted sufre.

Ignoro las razones que haya tenido para nombrar su de-
fensor al C. Agente del Ministerio Público, aunque imagino-
de por medio alguna relación de amistad. Sin embargo, aun--
que la verdad natural sea una, la verdad legal es otra. Y el
Ministerio Público es una Institución para la defensa de la
Sociedad y por lo mismo persecutoria con relación a quien co-
mete un delito. Matar es un delito, desde luego, pero como -
en buen derecho, todo acto humano debe estudiarse en sus ---
principios, sus medios, fines y circunstancias, lo que hace-
más o menos perfecta la configuración del hecho, o sea que -
lo ajusta o desajusta a la FIGURA delictiva, de momento us-
ted se encuentra en el campo de la verdad natural, o sea con-
siderado como un hombre que mató a otro. Y nada más. Cuando
termine su juicio, usted será calificado en el acto de matar
conforme a la verdad legal. Le explico esto, para que me com-
prenda en lo que le dije acerca del Agente del M. P.

Creo que lo que necesita es un abogado serio y responsa-
ble. Porque, repito, el Agente del Ministerio Público se en-
cuentra teóricamente en situación contradictoria, si usted--
lo sigue considerando como defensor; a él, a él que debe, de
momento, perseguirlo.

Eso es lo que me parece acerca de su asunto, y le agra-
dezco que me haya manifestado confianza al consultármelo. Es
té seguro de que en el cielo, en la tierra y en los infiernos,
yo soy su amigo y S. S.

Manuel López Pérez.

Si en la selección de abogado puedo servirlo, ordene usted.
Vale.